

RUBIO MUÑOZ, Francisco Javier: *La República de sabios. Profesores, cátedras y universidad en la Salamanca del siglo de Oro*, Madrid, Dykinson, 2020, 295 pp. ISBN: 978-84-1324-624-6.

No siempre es un placer realizar una reseña bibliográfica. Este no es el caso. El libro del profesor Francisco Javier Rubio Muñoz titulado *La República de sabios. Profesores, cátedras y universidad en la Salamanca del siglo de Oro* puede cumplir las expectativas de todo aquel lector interesado en la historia de la gran universidad salmantina. Esta temática, de hecho, es una de las líneas actuales de investigación de este destacado profesor. Y con ello se continúan las actividades y los trabajos realizados bajo el GIR «Historia Cultural y Universidades Alfonso IX» (CUNALIX), inserto en el Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas y de Humanidades Digitales (IEMYRhd) de la Universidad de Salamanca. El futuro lector debe conocer que este texto está publicado en la ya consolidada colección *Historia de las Universidades* (Dykinson) de la Universidad Carlos III de Madrid, bajo los esfuerzos de un notable comité editorial. Resulta meritorio el empeño persistente de esta colección que, bajo el sacrificio oculto del profesor Manuel Martínez Neira, está reuniendo un volumen considerable de títulos a lo largo de los últimos años. Posiblemente no se puede hallar un mejor espacio para compartir el contenido de este trabajo que la mencionada colección. Incluso dispone de la política de acceso abierto (*open access*), que siempre es de agradecer. Pues bien, el autor Rubio Muñoz, joven docente pero con una trayectoria prometedora, ha decidido confiar la publicación de su primera monografía en esta colección. Ha sido el producto de su tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Luis Enrique Rodríguez-San Pedro Bezares, persona encargada de prologar la obra. Este último, además, es uno de los

principales discípulos de la Escuela del respetable maestro D. Manuel Fernández Álvarez. No es una exageración señalar que el profesor Rubio Muñoz puede hacerse buen acreedor de esta acreditada escuela de historiadores salmantinos. Ya, en primer lugar, es un acierto haber limitado el número de páginas de la monografía, no más de trescientas en total. Con estas prácticas se recuperan algunas de las viejas y correctas costumbres universitarias españolas de principios del siglo xx. Una de ellas, por ejemplo, es la redacción de tesis doctorales que no superen los doscientos o trescientos folios aproximadamente. De seguro que el rescate de estas sanas virtudes supondrá un alivio ecológico (y económico) para la academia en general.

Esta obra consta de seis capítulos cuyo contenido general aborda una descripción interdisciplinar y detallada del profesorado universitario en la Salamanca de finales del siglo xvi y principios del xvii. La virtud esencial de este trabajo (aparte de su novedosa metodología) es estudiar el cuadro docente de la citada universidad como grupo. La primera parte, titulada *Lectio*, engloba los dos primeros capítulos de la monografía que intenta contextualizar el objeto de estudio, método, fuentes utilizadas, lugar y momento histórico. A nadie se le escapa la importancia de listar todas estas características que afectan a los doctores salmantinos en la Universidad más relevante de la época. Quizá la parte mollar y más relevante de esta contribución se encuentra localizada en el resto de capítulos. La segunda parte, de nombre *Repetitio*, comprende el tercer capítulo, que comienza a analizar el profesorado salmantino de forma cuantitativa. Con una clasificación tripartita de los discentes (entre manteístas, colegiales y eventuales), también se realiza una descripción de la formación académica, el nivel de estudios, las diversas características de la labor docente y la procedencia geográfica

del profesorado. Después, la tercera parte, *Disputatio*, desarrolla el aspecto cualitativo del trabajo desde la perspectiva social y económica. En este apartado se distingue la escalada de las oposiciones de cátedras y sus principales vicisitudes. Se comprueba el origen social (religioso, seglar), los privilegios adquiridos por el acceso al gremio universitario y el mapa de relaciones de poder e influencia. No es de extrañar que el papel social dentro de la Universidad o fuera de ella (Ayuntamiento, Cabildo catedralicio, órdenes religiosas) jugara un rol indiscutible en aquel momento. Asimismo se estudia el nivel económico del profesorado universitario salmantino en cuanto a sus ingresos académicos, actividades profesionales adicionales y cualesquiera otros beneficios. Empero, el reconocimiento social parece confirmar una imagen relativamente positiva de los maestros salmantinos. No sucede, en cambio, lo mismo en relación a la percepción de las rentas de los profesores, cuyos ingresos eran

disparos según la clasificación tripartita apuntada previamente.

En definitiva, este libro ofrece una panorámica valiosa para cualquier investigador interesado en la historia de las universidades y, en concreto, en el estudio de los catedráticos de la Universidad de Salamanca en el siglo de Oro Español. Se trata, en definitiva, de una obra amena y amable en su lectura. La misma valoración sucede respecto a su estructura: ordenada, correcta y, en definitiva, académica. Las conclusiones (junto con los apéndices y cuadros correspondientes) ayudan a ordenar el notable magma de datos numéricos y cuantitativos ofrecidos a lo largo de los capítulos anteriores. En cualquier caso, la obra de Rubio Muñoz es un gran punto de partida para aquel investigador interesado en la intrahistoria docente de la Universidad de Salamanca durante la Edad Moderna. Seguro que lo disfrutarán.

FERNANDO HERNÁNDEZ FRADEJAS
Universidad de Valladolid